



Panorámica del Aprendizaje-Servicio Universitario en Actividad Física y Deporte para la Inclusión Social en la Red RIADIS

Maria Luisa Santos Pastor, Universidad Autónoma de Madrid, María Maravé Vivas, Universidad Jaume I, Nuria Cuenca Soto, Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

El Aprendizaje-Servicio Universitario constituye una filosofía formativa que trata de dar sentido a la formación académica, conectándola con las demandas de una sociedad que presenta un alto índice de pobreza, marginación y exclusión. El trabajo que se presenta describe los proyectos de Aprendizaje-Servicio en Actividad Física y Deporte que se llevan a cabo en la Red de Investigación en Actividad Física y Deporte para la inclusión social (RIADIS). El objetivo es describir y analizar las características que tienen los proyectos que se desarrollan en diez universidades españolas. Los resultados muestran que el Aprendizaje-Servicio Universitario en Actividad Física y Deporte tiene efectos muy positivos sobre la formación del alumnado universitario con repercusiones destacadas sobre la inclusión social de los colectivos receptores.

Palabras clave:

Aprendizaje-Servicio, Formación Inicial, Actividad Física, Deporte, Inclusión Social

Objetivos o propósitos:

El objetivo del estudio es describir y analizar las características que tienen los proyectos de Aprendizaje-Servicio Universitario (ApSU) en Actividad Física y Deporte (AFD) que se desarrollan en las universidades que pertenecen a la Red RIADIS.

Marco teórico:

La Red de Investigación en Aprendizaje-Servicio en Actividad Física y Deporte para la Inclusión Social (RIADIS) fue creada desde la Convocatoria de Redes de 2019 del Consejo Superior de Deportes. Su principal objetivo es consolidarse como un espacio de colaboración entre personal investigador de diferentes universidades para contribuir al debate de la agenda nacional e internacional en materia de actividad física y deporte para colectivos en situación de exclusión con el propósito de lograr su inclusión social. Esta red se apoya en la idea de que el ApSU constituye una buena opción para democratizar la práctica de actividad física y el deporte entre las personas desfavorecidas con escasas posibilidades para acceder a programas de ocio activo.

En la actualidad en la Red participan ocho países, 77 investigadores e investigadoras de 28 universidades (14 españolas, 2 portuguesas, 1 italiana y 11 iberoamericanas situadas en Chile, Argentina, Uruguay, México, Brasil y Colombia). Su propósito se centra en: (1) la dinamización (generando vínculos, redes y convenios); (2) la formación (seminarios, congresos, cursos, etc.); (3) la investigación e innovación (proyectos de investigación I+D y de Innovación); (4) la transferencia (difusión, divulgación-web y blog). En la actualidad, la línea de investigación

Organizado por:





principal se centra en valorar la repercusión que tienen los proyectos de Aprendizaje-Servicio en Actividad Física y el Deporte en los colectivos en situación de exclusión.

Metodología:

El estudio analiza los proyectos de ApSU en AFD que se han realizado en RIADIS, en los cursos 2018/2019 y 2019/20. Se han seleccionado los 13 proyectos que se han llevado a cabo en las diez Universidades (Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Granada, Campus Melilla-UGR, Universidad Jaume I de Castellón, Universidad de Sevilla, Universidad de La Laguna, Universidad de Barcelona, Universidad Ramón LLul, Universidad de Valladolid, Universidad de Los Lagos-Chile) pertenecientes a la red RIADIS, durante estos cursos académicos.

Los proyectos se contextualizan en la formación inicial de las titulaciones de: Grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, Grado de Maestro o Maestra de Educación Primaria y en la mención Educación Física, Grado de Maestro o Maestra de Educación Infantil, Grado de Educación Social (en materias vinculadas con Educación Física) y Máster de Formación de Profesorado en Educación Secundaria.

Estos proyectos son realizados en grupos (tres a cinco componentes) o individualmente, constituyen una modalidad de trabajo colectivo para la evaluación de la asignatura (entre otras posibles), son elegidos voluntariamente por el alumnado y son tutelados por el equipo docente en colaboración con los responsables de las entidades socioeducativas. Los proyectos constan de tres fases: (1) preparación (diagnóstico-diseño), (2) acción-intervención, (3) evaluación-valoración de la acción y reflexión-replanteamiento de la acción.

Los colectivos receptores son: menores sin recursos, con medidas judiciales, con diversidad funcional, personas privadas de libertad, mujeres sin hogar en situación de exclusión social, personas con problemas de salud mental, adicciones a sustancias, lúdicas o tecnológicas, migrantes, personas refugiadas y en situación de asilo.

La información para realizar el análisis de los proyectos se ha recopilado mediante un registro de fichas *ad hoc* que recoge las características básicas de los proyectos (Universidad, titulación, título, colectivo, objetivos de aprendizaje, objetivos del servicio, acciones, duración, instrumentos, beneficios, limitaciones). El análisis de los datos se ha realizado mediante la técnica cualitativa de análisis de contenido (Denzin y Lincoln, 2015). En un primer momento se ha procedido a la reelaboración y reducción de los datos, posteriormente se han agrupado en unidades de significado para establecer relaciones entre los temas tratados (Gibbs, 2012). Inicialmente, se han concretado unas categorías, elaborando una matriz con la que poder obtener una representación de los datos, reducirlos, transformarlos y sacar conclusiones valiosas de la realidad objeto de estudio (Flick, 2015). Estas categorías de análisis se han extraído de la bibliografía, atendiendo a las fases y acciones que componen un proyecto de ApSU.

Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales:

La primera dimensión de análisis la constituye los objetivos del aprendizaje. Se trata de un elemento fundamental en el diseño de un proyecto de ApSU, ya que esta estrategia metodológica tiene como referencia unos contenidos, habilidades, actitudes y competencias concretas que el alumnado universitario debe desarrollar. En este sentido, tras el análisis de la información, se

Organizado por:





sintetizan en categorías los diferentes objetivos de aprendizaje que persiguen los proyectos: (1) Desarrollo de habilidades, actitudes y competencias académicas, personales, sociales y cívicas, (2) Diseño y puesta en práctica de sesiones/programas de intervención que respondan a las necesidades del colectivo receptor detectadas en la fase de diagnóstico de necesidades, (3) Evaluación de las propuestas desarrolladas y desarrollo de habilidades de reflexión crítica, (4) Desarrollo de una cultura colaborativa con profesionales e instituciones sociales y (5) Diagnóstico de situaciones y necesidades sociales.

En segundo lugar, la dimensión de análisis que precede son los objetivos del servicio que se brindan al colectivo receptor y/o a la comunidad. En lo referente a este factor, se sintetiza que los proyectos persiguen los siguientes objetivos: (1) Mejorar la calidad de vida y las habilidades (motrices, personales y sociales) del colectivo receptor a través de la Actividad Física, la Educación Física y la expresión corporal (2) Favorecer el acercamiento y la comprensión entre el alumnado universitario y el colectivo receptor.

Posteriormente, en una tercera dimensión se concretan las acciones específicas que se realizan en los proyectos. Destaca, en primer lugar, la *fase diagnóstico-diseño*. Se presenta el proyecto al alumnado responsable de ofrecer el servicio, quienes tras ponerse en contacto con el colectivo receptor conocen, analizan y diagnostican sus posibles necesidades. Posteriormente, plantean actividades encaminadas a la formación específica en el ámbito de la necesidad detectada. A partir de estos conocimientos, el estudiantado diseña propuestas de intervención dirigidas al colectivo receptor. En un segundo momento, la *fase acción-intervención*, las comisiones conformadas o de manera individual, implementan las sesiones o actividades planteadas. Destacando algunas de ellas, se podrían citar: juegos motores o de expresión corporal, AFD en el medio natural, encuentros socio-deportivos, sesiones de iniciación a la escalada o dinámicas de grupos. Por último, en la *fase evaluación-valoración de la acción*, a pesar de que se hayan producido espacios de reflexión en el transcurso de la iniciativa, frecuentemente se recurre a un último momento a modo de compendio o recapitulación de las acciones vivenciadas para valorar sus efectos. Entre ellas se distinguen: entrevistas, momentos de celebración y valoración de las experiencias vivenciadas.

En una cuarta dimensión se analizan los instrumentos de evaluación del alumnado. En casi todos los proyectos se han podido detectar dos instrumentos base como son: (1) las rúbricas, empleadas tanto para la autoevaluación como para la co-evaluación entre iguales; (2) los portafolios, diarios o cuadernos de aprendizaje, denominados de distinta manera, pero con un mismo fin; (3) otros como los cuestionarios, tutorías, grupos focales o asambleas. Con respecto a la valoración del servicio, principalmente se emplea el cuestionario aplicado a las entidades, instituciones o personas receptoras. También, entrevistas individuales o grupales, así como los grupos focales o de discusión. En otras ocasiones se citan como instrumentos la observación participante, narrativa sobre las percepciones, diario de aprendizaje y escalas de valoración.

En una quinta dimensión se valoran los beneficios que consideran que aporta su proyecto. En esta línea, se destacan los efectos que tienen estas experiencias sobre la formación del alumnado universitario; aporta un contexto de aprendizaje real y activo; ayuda a adquirir competencias específicas de la titulación. Pero, sobre todo señalan la contribución a las competencias transversales, por el hecho de trabajar en grupo y por intervenir con personas de su contexto que

Organizado por:





tienen necesidades específicas que deben atender. De manera concreta, se resalta la aportación de herramientas prácticas que re-construyen e innovan. Así, se promueve un aprendizaje reflexivo y crítico con el que cuestionan las estructuras académicas, sociales y políticas en las que ejercerán su labor profesional. Además, contribuye a definir la identidad del futuro profesorado.

Por último, se aportan ciertas limitaciones que precisan ser atendidas. Entre ellas, se destacan aspectos logísticos y burocráticos derivados de la coordinación entre instituciones académicas y entidades socioeducativas, así como la complejidad para establecer convenios entre instituciones. Además, se indica la excesiva dedicación de tiempo y el poco reconocimiento tanto para el alumnado como para el profesorado. En ocasiones, se pone en tela de juicio la limitada formación del alumnado para enfrentarse a los desafíos que impone una realidad social compleja. Igualmente, son proyectos que terminan en un plazo concreto y que pueden condicionar la consecución de sus objetivos.

Conclusiones:

La concreción de los objetivos de aprendizaje y de servicio que se persiguen es fundamental para implementar de manera adecuada el ApSU. En el análisis se ha podido observar que estos objetivos no solo se centran en los aspectos puramente académicos, sino que trascienden más allá, fijando como objetivos el desarrollo de habilidades, actitudes y competencias personales, sociales y cívicas. Esto también ocurre en el planteamiento de los objetivos del servicio, que no pretenden incidir únicamente sobre el ámbito motriz del colectivo receptor, sino que aspiran a hacerlo sobre aspectos personales y relacionales entre el alumnado universitario y las personas que reciben el servicio.

Comúnmente estos proyectos constan de tres fases en las que, en suma, el estudiantado se pone en contacto con el colectivo receptor, detecta sus necesidades, diseña e implementa diversas actividades de carácter físico-deportivo intentando paliar o disminuir las carestías detectadas, reservando en su transcurso espacios para la reflexión, finalizándolos por medio de una última fase de celebración y reconocimiento.

El análisis de las experiencias de ApSU en AFD realizadas en el marco de RIADIS coinciden en señalar los efectos positivos que tienen sobre la institución universitaria como organismos responsables de la formación inicial. Se crean sinergias colaborativas con el entorno cercano y una cultura en pro de la inclusión. De manera particular, se valora la repercusión sobre la preparación del alumnado universitario, adquiriendo competencias relacionadas con la profesión y con su desarrollo personal (ético, cívico y social). Se valora muy especialmente las oportunidades que ofrece la actividad física para mejorar la calidad de vida de las personas desfavorecidas.

Sin embargo, se plantean limitaciones relativas a la burocratización de los procedimientos que supone la vinculación entre instituciones diferentes, el encorsetamiento de los planes formativos reglados y la complicación para compatibilizar horarios con las entidades. Así, se manifiesta lo extraordinario que resulta colaborar con agentes externos y las trabas administrativas que traen consigo.

Organizado por:





A la luz de los resultados se concluye la necesidad de que los proyectos de ApSU puedan contar con un fuerte respaldo institucional y un reconocimiento académico que los haga sostenibles.

Contribuciones y significación científica de este trabajo:

Los proyectos de Aprendizaje-Servicio en Actividad Física y Deporte desarrollados en RIADIS pueden constituir una excelente oportunidad para favorecer la inclusión social de colectivos en situación de exclusión, por lo que estas iniciativas merecen ser impulsadas y respaldadas por las instituciones académicas, sociales y políticas.

Bibliografía:

Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (2015). *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa. Vol. IV*. Barcelona: Gedisa.

Flick, U. (2015). *El diseño de Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata

Gibbs, G. R. (2012). *El análisis de datos cualitativos en Investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Organizado por:

